



TRADICIÓN Y MODERNIDAD EN LA NORMAL DE BARCELONA TRAS LA CRISIS DE 1898

M.^a LUISA GUTIÉRREZ (*)

En la actualidad, el colectivo científico de pedagogos acepta el fracaso del gobierno español en la generalización de la educación durante el siglo XIX. La panorámica que nos brinda la perspectiva histórica muestra los errores de los liberales al pretender homogeneizar culturalmente España sin tener en cuenta los diversos grados de desarrollo del territorio peninsular y unos Planes de Estudio atentos a los desequilibrios y a las peculiaridades regionales. Con un planteamiento que atendiera a la diversidad, posiblemente el desarrollo cultural y económico de nuestro país hubiera seguido otros derroteros. No obstante, la carencia de unas finanzas sanas y estables impidió al Gobierno destinar a la educación las partidas presupuestarias suficientes para superar sus raquíticos y titubeantes inicios; tampoco el Plan Moyano de 1857 dió el salto cualitativo para acortar las distancias económicas y culturales a nivel regional.

Así pues, no debe sorprendernos que la Normal de Barcelona tuviera unos orígenes difíciles puesto que las instituciones

provinciales tenían mayor interés en consolidar su incipiente, a la vez que imparable mecanización industrial, que en contribuir a crear un centro de formación de maestros, destinado a generalizar la instrucción entre el sector de la población más desfavorecido, que además engrosaba las filas del proletariado. Aunque, y tras diversos intentos Laureano Figuerola estableció la Normal en 1846¹, después de ciento cincuenta años de existencia, aún carece de una historia escrita. Nos parece —como seguidamente iremos desgranando—, que es lícito considerar entre las razones de tal carencia, el desdén que a partir del último tercio del siglo XIX, adoptó la desencantada sociedad catalana hacia todo lo carente de sensibilidad para entender su idiosincracia, en cuyo seno la educación ocupaba un lugar relevante.

De hecho, la generalización de la instrucción no satisfizo a los sectores sociales barceloneses más dinámicos y muy pronto la Normal de Maestros se convirtió en una institución educativa conservadora e inmo-

(*) Universidad de Barcelona.

(1) Véase M.^a L. GUTIÉRREZ MEDINA: «L'escola Normal de Barcelona: Cent cinquanta anys a la recerca d'un establiment amb condicions pedagògiques», *TE, 17 Temps d'Educació*, 1997, Revista de la Divisió de Ciències de l'Educació, Universidad de Barcelona; A. PI y ARIMÓN en *Barcelona antigua y moderna*, 2 vols, Barcelona, 1850-1855, también hace referencia a sus difíciles orígenes: «Planteose en 1845 en Barcelona un establecimiento privado de esta clase que dió sólo un curso de 3 meses. En 1846 abrió uno extraordinario que duró 6 meses. Empero el primero de septiembre del propio año se inauguró el primer curso formal público que duró hasta el 30 de junio inmediato», vol 2.^o, p. 175.

vilista, incapaz de atender simultáneamente a las necesidades educativas y a las exigencias del mundo laboral, como pretendía el que fuera su tercer director, Odón Fonoll, que como buen catalán y mejor liberal, entendió muy pronto y deseó atender según se desprende de sus informes razonados al Rector².

No es extraño pues que el primitivo lema de los liberales, «España se regenerará por la educación», que ornaba la medalla ofrecida al precesor de Fonoll, Mariano Carderera, por sus alumnos normalistas al finalizar el curso 1848-49³, permaneciera aletargado hasta la Revolución de 1868, yaciera inconsciente durante la Revolución y despertara del letargo al producirse el fracaso político de la Restauración en 1898.

Aunque las voces en pro de la reforma se venían manifestando con anterioridad desde diversos ámbitos, en 1898 se inició el regeneracionismo como reacción de los intelectuales y de los grupos de presión regionales contra los errores del Gobierno.

El fracaso político y militar de 1898 facilitó a las fuerzas vivas catalanas manifestar abiertamente su oposición. Un estallido de huelgas y luchas callejeras fue el revulsivo y el aglutinante de la burguesía contra el centralismo, en torno al programa político que para salvar a Cataluña del hundimiento español, propugnaba Enric Prat de

la Riba, mediante la creación de organismos que defendieran los intereses catalanes⁴. En consecuencia, a nivel político, el 98 representó el cambio hacia el triunfo de las tesis progresistas brindando al catalanismo la posibilidad de materializar su ideario de construcción nacional mediante instituciones para el fomento científico y cultural. Es en estos momentos cuando Cataluña se anticipa a la renovación pedagógica, atendiendo a los aspectos cualitativos y sociales que el Gobierno voluntariamente soslayaba desde hacía medio siglo.

Ya es sabido que tras la crisis y bajo la benévola influencia de los hombres de la Institución Libre de Enseñanza, el Gobierno, dando muestras de recuperar la sensibilidad por la educación, inició un plan de reformas para superar el retraso social y científico español. Sin embargo, su estrechez de miras no favoreció ni las iniciativas espontáneas ni aquellas otras capaces de innovar los aspectos cualitativos de identificación social que demandaban los ambientes renovadores autóctonos. A nuestro entender, este último aspecto ha sido decisivo para que en determinados ambientes educativos y culturales catalanes se relegara a un segundo plano a la Escuela Normal Superior de Maestros de Barcelona. Independientemente, otros aspectos de carácter instrumental, tales como el hecho de

(2) M.ª L. GUTIÉRREZ: «La Normal de Barcelona a la direcció d'Ot Fono11 1849-1874», en *Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans*, celebradas en Vic, nov. de 1997. Una de las primeras dificultades técnicas que encontró fue la lengua en que debían aprender los maestros de Cataluña que por proceder mayoritariamente del mundo rural tenían dificultad al expresarse en castellano y aprender su gramática. Escribió obras para facilitarles su estudio, entre ellas destaca *Método práctico para la enseñanza de la lengua castellana*, de la que se publicaron varias ediciones. También pretendía reforzar las enseñanzas consideradas científico técnicas, basándose en las especiales características industriales de Barcelona y Cataluña para dar más opciones profesionales a aquellos que optaban estudiar en la Normal. Sin duda que desde la perspectiva actual estas propuestas son de una lógica aplastante puesto que se habían suprimido las cátedras que mantenía la Junta de Comercio que desempeñaron un papel fundamental en la difusión de los conocimientos técnicos.

(3) *El Bien Público*, 28 junio 1849.

(4) Véanse las ya obras clásicas de V. CACHO VIV: *Els modernistes i el nacionalisme cultural*, Barcelona, Ed. La Magrana, 1984, de I. MOLAS: *Lliga Catalana*, 2 vols., Barcelona; Ed. 62, 1972, de B. de RIQUER: *Lliga regionalista: la burgesia catalana i el nacionalisme (1898-1904)*, Barcelona; Ed. 62, 1977, de AA.VV.: *Catalunya i Espanya al segle XIX*, Barcelona, Ed. Columna, 1987.

carecer de una ubicación estable y ocupar espacios muy reducidos, pueden también haber dificultado a los investigadores la consulta de su archivo, justificándose así la carencia de un estudio serio.

Este artículo pretende contribuir a un mejor conocimiento de la Normal barcelonesa en los inicios del siglo XX, un período de fugaces cambios como consecuencia de los sucesivos planes de estudio que aplicó el Gobierno, sin conseguir mejorar el sistema educativo y en el que tampoco supo aprovechar la ocasión que le brindaron determinados profesores impartiendo disciplinas y métodos muy novedosos en su época, que consideramos hicieron de la Normal, en un breve espacio temporal, un baluarte de carácter científico poco conocido.

LA UBICACIÓN DE LA NORMAL

La Normal de Barcelona, como la mayoría de Normales del país, al finalizar el siglo, no disponía de local propio⁵. En 1898 ocupaba un pequeño espacio del segundo piso de la Universidad, que su secretario, Augusto Vidal Perera, describía así:

Nueve son las salas de que consta la Escuela, cuyas condiciones y destino son las siguientes: Sala número 1.-Se halla destinada a gabinete de Agricultura, Mineralogía y Botánica, para lo cual tiene adosados a los muros los armarios correspondientes. Al igual que todos los demás locales tiene

forma rectangular y su superficie es de 36 m² 5040. Recibe la luz mediante una ventana que da a una azotea. Sala Número 4.- Existen empotrados en los arcos que forma el muro opuesto a la fachaza AB grandes armarios en los que se guardan aparatos de Física y ejemplares zoológicos y mineralógicos; así como tiene también otros de relativamente pequeñas dimensiones, destinados al mismo objeto, suspendidos en los muros. Recibe la luz por cinco grandes ventanas abiertas en el muro de la fachada. Colocadas paralelamente hay once mesas con sus bancos, para cuatro escolares cada una, apoyando uno de sus extremos en el muro de fachada, dejando un pequeño corredor en el lado opuesto. Mediante esta disposición se recibe la luz natural por la izquierda; utilizando para el alumbrado artificial, el gas. En el testero se halla la plataforma con la correspondiente mesa para el profesor. En esta aula se han explicado durante el finido curso las asignaturas de Lengua castellana del grado elemental, Física, Química e Historia Natural y Dibujo. Tiene una superficie de 69 m² 8650 y caben en ella 44 alumnos. Sala número 6.- Vestíbulo donde los alumnos aguardan la hora de entrar en clase. Da acceso al mismo la escalera que en el croquis se señala y que resulta bastante empinada, estrecha y escasa en luces. La superficie de este local, que recibe luz por una ventana que da a una azotea, es de 39 m² 42 y descontando 3 m² 57 que pertenecen a la escalera, quedan 35 m² 85. Sala número 7.- Está destinada a los profesores; recibe luz por una ventana abierta en la fachada y tiene una superficie de 17 m² 85. Sala número 8.- No se halla en bue-

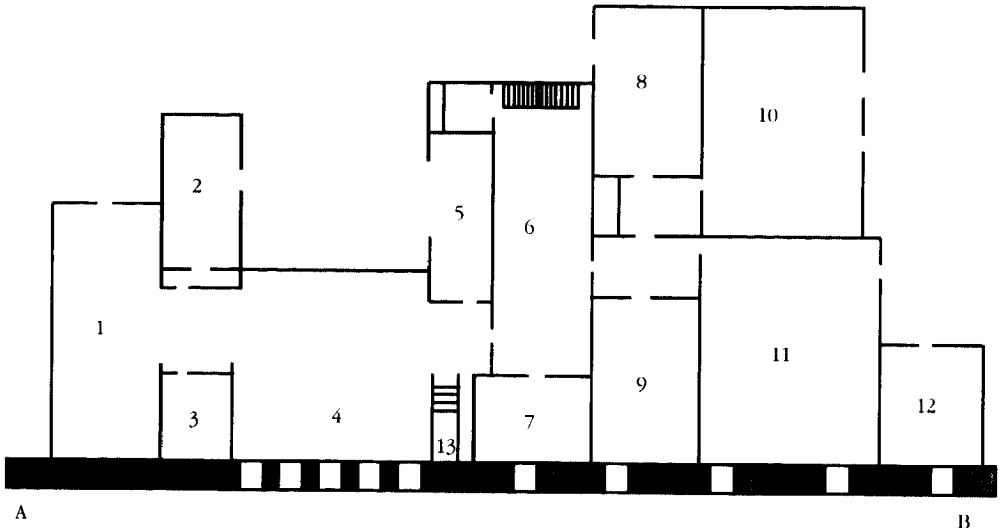
(5) Véase M.^a L. GUTIÉRREZ: *L'escola Normal de Barcelona...*, ob. cit. Desde sus orígenes, se estableció provisionalmente y, en esta situación, estuvo errante por edificios de la más variopinta naturaleza, casas de inquilinos, algún colegio privado, el Seminario, la Academia de Artes, la vieja Universidad que a su retorno de Cervera se instala en el exconvento del Carmen. También en este edificio y en el Seminario se albergó el Instituto; sin embargo, sus dependencias eran más amplias y más claras. La Normal fue la última institución que permaneció en el inmueble de la calle del Carmen hasta 1874, un año después que el Estado vendiera el solar desocupado al trasladarse la Universidad, en 1872, al nuevo edificio de la Gran Vía, en pleno Ensanche. Resultaron infructuosas todas las gestiones para ubicarla en el edificio que la Diputación se había comprometido a construir para concertar todas sus instituciones educativas. Es por esta razón que la Normal, en 1976, nuevamente se instaló en una parte de la nueva Universidad, propiedad del Estado y cedida al Rector a quien en concepto de alquiler la Diputación pagaba una sustanciosa cantidad.

nas condiciones para ser utilizada para la enseñanza a causa de la poca luz que recibe por una ventana que da a la azotea antes mencionada y ser un tanto húmeda. Su superficie es de 21 m² 56. Sala número 9.- Está destinada a Secretaría; recibe luz por una ventana abierta en la fachada y tiene los armarios necesarios para guardar la documentación. Mide 25 m² 30. Sala núm. 10.- Destinada a cátedra de Francés, Derecho y Legislación Escolar y Geografía e Historia. Los bancos que en ella existen constituyen una especie de gradería; recibe la luz por dos grandes ventanas que dan a un patio. Puede alojar hasta 50 alumnos, midiendo una superficie de 39 m² 3250. Sala núm. 11.- Salón de actos de la Escuela. No obstante, en virtud de necesidades de enseñanza, se la destina a cátedra de Pedagogía, Lengua castellana superior y Música. Tiene un estrado que ocupa todo el ancho del testero en el cual se abren dos grandes ventanas que dan a la calle. Pueden instalarse cómodamente

hasta 60 alumnos y mide una superficie de 55 m² 50. Empotrados en el muro opuesto a la fachada existen dos armarios de regulares dimensiones que se destinan a guardar algunos instrumentos de geografía y ejemplares de vegetales. Sala núm. 12.- Cátedra de Matemáticas y Biblioteca, que contiene sin contar multitud de folletos 700 volúmenes. Pueden alojarse 30 escolares y mide 26 m² 0568. La luz la recibe por una ventana abierta en el muro de la fachada. Los locales señalados con los núms. 2 y 5 son tribunas que miran al Paraninfo de la Universidad. Los restantes no tienen aplicación más que para trastos por ser de muy reducidas dimensiones y no tienen luz ni ventilación. Ésta, debido al gran número de ventanas, se obtiene en buenas condiciones, siendo de advertir que los techos tienen una elevación que varía entre 6 y 7 metros. Sólo en la sala de profesores se emplea el brasero como medio de calefacción. En los demás locales no se utiliza ninguno, como no sea un braserillo para el profesor⁶.

CROQUIS

de los locales que ocupa la Escuela Normal Superior de Maestros de Barcelona en el edificio de la Universidad



(6) Archivo histórico de la Normal de Barcelona (en adelante AHNB): Memoria correspondiente al curso académico 1900-1901. Solamente disponía de una casa para el conserje, de 68 m², en el desván.

En este local, insuficiente y en malas condiciones, continuó hasta julio de 1909 que se trasladó a la Real Academia de Medicina y Cirugía de la calle del Carmen –desocupado por la facultad de Medicina en 1906–, ante las insistentes denuncias de las deficiencias del inmueble que, desde su acceso a la Dirección, elevaba a la Diputación Agapito Gómez, instándola a construir *ad hoc* otro pedagógicamente adecuado. No vaciló tampoco en elevar sus quejas al Ministerio⁷ que, finalmente, instó a Enric Prat de la Riba a habilitar la Academia para Escuela y para viviendas del director, el conserje y el portero.

Esta circunstancia nos ha inclinado a acotar el período de estudio entre 1898 y 1909, teniendo en cuenta además que también en 1909, se clausuró la Escuela Práctica Graduada, ubicada desde 1856 en una parte del solar en que actualmente se halla el *Palau de la Música Catalana*.

LOS ENSAYOS INNOVADORES EN LA NORMAL HASTA EL 98

Aunque el resultado final no fue el deseable porque no se llegó a transformar la enseñanza, las especiales características de Barcelona permitieron la temprana introducción de nuevas disciplinas en la Normal. La crisis industrial y económica de mediados de 1860, junto con los estragos del cólera en el verano de 1865, impelieron a Odón Fonoll, preocupado por la buena formación de los maestros, a intro-

ducir nuevas disciplinas y nuevos métodos didácticos. Como experiencia piloto inició clases de Gimnasia dirigidas a reforzar la salud física y mental de los alumnos del segundo curso superior, en colaboración con Joaquín Rámis, director del Gimnasio Español –ubicado en el Paseo de Colón–, y continuaron, en colaboración con el profesor de Pedagogía, ininterrumpidamente en este centro, a excepción del turbulento curso 1872-73. Así pues, la Gimnasia que se inició como una terapia para fortalecer el organismo de los alumnos, se transformó en una disciplina.

Como paliativo a las deficiencias espaciales del centro, este mismo año Fonoll ensayó nuevas experiencias: las clases de Agricultura se impartieron en la recién creada Granja-Escuela de la Diputación y estableció la modalidad de realizar las prácticas de los alumnos en tres escuelas diferentes. Sin duda, estos ensayos conferirían a la Normal barcelonesa cierto dinamismo y un talante innovador en relación al bajo y rutinario nivel del Plan Moyano.

También, en virtud del decreto de igualdad y libertad de 1868, se amplió la enseñanza al cuarto curso de enseñanza Normal.

Como respuesta a las demandas sociales, también, en 1875, un alumno de la Normal y profesor de Música introdujo esta disciplina. Impartía solfeo a los futuros maestros y canto coral a los niños de la Escuela Práctica. La Diputación asumió los gastos de la Música y la Gimnasia entre 1877 y 1887⁸ pasando al

(7) Respondiendo a la Circular del Ministerio, del 25 de abril de 1907, en que pedía datos acerca del material científico pedagógico existente y necesario en la Escuela, el director Agapito Gómez manifestó que el local «en que estaba instalado su centro de enseñanza adolecía de las malas condiciones para el objeto a que estaba destinado». El Ministerio, teniendo en cuenta que, según lo prevenido en el art. 18 del RD de 5 de mayo de 1899, incumbía a la Diputación provincial la provisión y reparación del local, el 17 de junio del mismo año solicitó informes sobre la variación o no de estas circunstancias.

(8) AHNB: *Correspondencia activa 1877*. La Restauración, para estabilizar la nación aceptó muchas cosas conseguidas por la Revolución del 1868, algunas de las cuales eran una conquista irreversible del tiempo. Una orden de 21 de diciembre de 1876 disponía que las plazas vacantes de las Escuelas Normales fueran cubiertas

Estado, en virtud de las reformas de Montero Ríos⁹.

Los diferentes Congresos Pedagógicos que se celebraron en la época de la restauración constituyeron un foro idóneo en donde se trató la decadente situación de las Normales. En el celebrado en 1888, en Barcelona,¹⁰ con motivo de la Exposición Universal, se puso de manifiesto la necesidad de recuperar el primitivo espíritu de las Normales así como la necesidad de introducir las asignaturas de Gimnasia, Música y Francés que facilitaban la adquisición de los avances pedagógicos a los maestros. Así pues, y con carácter voluntario, como sucedió con la Gimnasia y la Música, nuevamente se incorporó el Francés a la Normal.

Como era de esperar, todas estas innovaciones se consolidaron y tuvieron su referente en otras Normales del país, pero al finalizar el siglo sustancialmente no habían modificado el nivel científico-metodológico. El Gobierno tomó las riendas del cambio en 1894 con un plan utópico y excesivamente costoso que transformó en

obligatorias las asignaturas de Gimnasia, Música, Francés y Dibujo, ya desde el curso 1898-99¹¹.

LOS EFECTOS DE LA NUEVA LEGISLACIÓN EN LA NORMAL DE BARCELONA

La Normal de Barcelona no escapó a los alborotos, conflictos y control de asistencia de alumnos y profesores que al igual que en otras ciudades, desde 1898 y hasta bien avanzado el siglo, fueron la norma académica, fruto de las medidas del Gobierno para controlar la oposición social y política en los años inmediatos al desastre. Este fenómeno es tanto más comprensible puesto que estaba ubicada en la Universidad.

La premura del Gobierno por abordar la modernización haciendo frente a los diferentes componentes de la educación: plantilla del profesorado y su mejora sala-

por los interinos con todos los derechos. En esta situación se hallaban los profesores de Música y de Gimnasia. Ahora bien, la Diputación de Barcelona, en virtud de los acuerdos tomados respecto a las enseñanzas libres, en abril de 1873, que establecía que las plazas se debían cubrir por oposición, al no haberse realizado oposiciones para cubrir dichas plazas después de cinco años, no cumpliendo los requisitos de la normativa; retribuyó a dichos profesores no con la asignación del presupuesto, 1500 ptas., para el profesor de Música y 1000 ptas. para el profesor de Gimnasia, sino que le redujo a la tercera parte del presupuesto, que empezaron a cobrar, ambos, a partir de 1877.

(9) AHNB: *Correspondencia activa 1877-1892*, Juan Sarriols, titular de Música, murió en octubre de 1886, fue sustituido por Rosendo March quien ya lo venía haciendo por enfermedad de aquél; solamente permaneció un año más al frente de la disciplina.

(10) Véase *Congreso Nacional Pedagógico de 1888*, Barcelona, Tipografía Casa de la caridad, 1889. En este Congreso se solicitó la creación de las Normales de Cuba y Puerto Rico. No debe sorprender tal demanda puesto que en la década de 1880 la burguesía catalana recogió los mayores beneficios de la política proteccionista que aplicó el gobierno conservador en la Restauración enviando sus productos textiles a estas colonias. Había interés especial en mantener esta situación frente a la burguesía comercial cubana, más adicta a tener relaciones con Estados Unidos e Inglaterra. El que fuera director de la Escuela de Maestros de Cuba entre 1891 y 1898, Agapito Gómez, al repatriarse elegiría Barcelona para establecerse.

(11) Este año se realizó un curso de adaptación. No obstante, en los dos cursos del grado superior de maestro se impartían las asignaturas siguientes: Religión y Moral, Gramática general, Filología y Gramática castellana, Geografía e Historia, Aritmética, Geometría y Álgebra, Física, Química, Historia Natural con nociones de Geología y Biología, Trabajos Manuales, Antropología, Psicología y Teoría completa de la Educación, Derecho y Legislación Escolar, Fisiología, Higiene y Gimnasia, Didáctica pedagógica y Práctica de la enseñanza, Dibujo artístico y Caligrafía, Francés, Música y Canto.

rial, nuevos planes de estudios, dotación de material científico-técnico a los centros, introducción de nuevas disciplinas, etc., aceleró la emisión de sucesivas leyes, inmediatamente después del desastre. La primera, del ministro Gamazo, el 23 de septiembre de 1898, pretendía dar un giro completo a la enseñanza en las Normales. El nuevo plan de estudios limitaba el número de alumnos y reducía los dos cursos de maestro elemental a dos cursillos de cuatro meses y medio. Regulaba el número de profesores y su denominación, pasando a ser profesores numerarios. Sus efectos transformaron la actividad docente en Barcelona. Ya en 1898-99 se celebran los dos cursillos de maestro elemental¹², desapareciendo los ya citados estudios normales, que desde 1869

equiparaban la Normal de Barcelona a la Normal Central y que sin interrupción impartió Zenón Martí¹³, pasando a la competencia exclusiva de la Normal de Madrid¹⁴.

El nuevo Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, creado en abril de 1900, aplicó una RO, de octubre de 1899, que jubilaba a los profesores mayores de 70 años, iniciándose la confección del escalafón de los profesores con la consiguiente movilidad de profesorado.

El Plan de García Alix, de 6 de julio de 1900, abolía los dos cursillos del grado elemental, recuperaba dos cursos académicos completos, establecía las secciones de Letras y Ciencias para el profesorado de Normales y regulaba el acceso por oposición.

En Barcelona, la renovación generacional se inicia el 31 de octubre de 1900¹⁵,

(12) Los aspirantes accedían con una edad mínima de 15 años. Las asignaturas propias eran Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, Lengua Castellana, Geografía e Historia, Aritmética y Geometría, Dibujo y Caligrafía, Física, Química, Historia Natural y Trabajos Manuales, Fisiología, Higiene y Gimnasia, Pedagogía y Prácticas de enseñanza y Nociones de Legislación Escolar.

(13) La única salvedad fue que no se impartieron estos estudios de maestro normalista el curso 1878-79. Las 2375 ptas. que percibía Martí como profesor auxiliar por oposición corrían a cargo de la Diputación.

(14) Asimismo el Real decreto de 17 de agosto de 1901 suprimió el grado Normal que se cursaba en Madrid, concediendo a los maestros superiores que se graduaron con arreglo a dicho Plan el derecho a desempeñar cátedras de Escuelas Normales. A su vez este privilegio fue suprimido por el RD de 24 de septiembre de 1903. De hecho hasta que se crea en 1909 la Escuela Superior del Magisterio de Madrid hay una legislación vacilante respecto a cómo deben formarse los docentes de las Normales que han de formar a los maestros.

(15) La escasez de fuentes documentales generadas por la actividad académica de la Normal entre 1898 y 1900 posiblemente se deba a la conflictividad social existente en Barcelona: cierre de fábricas, repatriados de Cuba alcanzando a las aulas de la Normal. No obstante, la primera Memoria estadística de la Escuela, relativa al curso 1900-1901 confeccionada en cumplimiento de la orden dictada por la Subsecretaría del Ministerio el 23 de noviembre de 1901, aporta valiosos datos, entre ellos la siguiente relación de profesores y asignaturas del curso 1900-01:

Matías Salleras vergés <i>Numerario-director</i>	Pedagogía, Lengua Castellana superior
Agapito Gómez Gómez <i>Numerario</i>	Aritmética y Geometría
Julio Saldana Alonso <i>Numerario provisional</i>	Física, Química e Historia Natural
Juan Hidalgo y G. de Caviedes <i>Numerario provisional</i>	Geografía e Historia Dcho. y Legislación
Antonio Gavalda Escoda <i>Regente escuela práctica</i>	Lengua Castellana elemental
Juan B. Blanc y Noray <i>Profesor de Religión</i>	Religión y Moral

al jubilarse tres de sus profesores con más de 70 años: Crescencio M.^a Molés, el director, José Giró, el secretario y Zenón Martí, el profesor normalista¹⁶. Fueron sustituidos por los supernumerarios¹⁷ José Monfort Grau y Augusto Vidal Perera, de la sección de Ciencias y de Letras, respectivamente. Ocupó el cargo de director el profesor más antiguo, Matías Salleras, de 67 años y el de secretario, José Monfort Grau, que también desempeñaba este cargo en la Normal femenina¹⁸. Sucesivamente fueron llegando nuevos profesores. Julio Saldaña Alonso, numerario provisional, procedía de Tarragona; el 2 de febrero de 1901 ocupó la vacante de Giró que Monfort hasta

este momento desempeñaba. El 2 de marzo de 1901 llegó desde Salamanca como provisional, Juan Hidalgo y Gutiérrez de Caviades y relevó en la docencia de Geografía e Historia y Derecho y Legislación escolar, a Augusto Vidal Perera. Una incorporación especial en este año fue la de Juan Moreno Pérez, de 70 años¹⁹. También se incorporó Agapito Gómez Gómez que procedía de la Normal de Lérida, a la que llegó por RO de 15 de julio de 1899, desde la desaparecida Escuela de Maestros de Cuba. Este último relevó en la dirección a Matías Salleras, en enero de 1903, cuando cumplió 70 años, aunque continuó en activo hasta los 75 años.

A. Augusto Vodal Perera	-----
<i>Supernumerario de Letras</i>	
<i>Secretario</i>	
José Monfort Grau	-----
<i>Supernumerario de Ciencias</i>	
Eduardo Tolosa Alsina	Dibujo
<i>Especial de dibujo</i>	
Juan Vancells y Roca	Música
<i>Especial de Música</i>	
Jalme García Alsina	Francés
<i>Especial de Francés.</i>	

(16) M.^a L. GUTIÉRREZ: «Zenon Martí, professor de mestres normalistes a Barcelona. (Apunts i notes biogràfiques)». Comunicación presentada en las XIII Jornades d'Història de l'Educació dels Països Catalans celebradas en Vic, noviembre, 1997.

(17) AHNB: *Libro de Registros y disposiciones*. El cargo de supernumerario se regulaba ya en la RO de 23 de agosto de 1888. Ya en esta fecha José Monfort, a propuesta del Claustro, fue nombrado para el cargo.

(18) AHNB: *Registro de entradas. Órdenes de la Superioridad. De 1901 hasta diciembre de 1927*. Su paso por la secretaría de la escuela fue breve; el Rector aceptó su dimisión, presentada a petición propia en febrero de 1901 y nombre, en su sustitución de secretario de la Normal masculina a Augusto Vidal Perera. En el tiempo que aquél ejerció el cargo, Monfort sustrajo indebidamente unas 730,10 ptas., cantidad equivalente a su sueldo anual, estipulado en 1000 ptas. El Ministerio presentó un contencioso administrativo para recuperar esta cantidad. Sin embargo volvió a rehabilitarlo como auxiliar hasta que por incumplir la normativa, el 6 de abril de 1905, el Gobierno declaró vacante la plaza que ocupaba, pues simultáneamente desempeñaba un cargo particular en Madrid.

(19) Su incorporación a Barcelona fue accidental, a causa de no tener derecho a pensión de jubilación por haber trabajado de funcionario solamente 23 años, desde 1876 a 1899. Solicitó el derecho a jubilación por sustituto y como su plaza granadina en el momento de la solicitud ya estaba ocupada, se le concedió en Barcelona, cesando el profesor Saldaña en su cargo de provisional y pasando a ser el sustituto nuevamente José Monfort Grau, percibiendo cada uno de los dos profesores, sustituido y sustituto la mitad de 3.000 ptas., el sueldo correspondiente al catedrático de Normal. De esta manera, Juan Moreno aunque no ejerció integraba el Claustro de profesores.

Un nuevo trasiego de profesores normalistas se originó en virtud del Plan suscrito por Romanones en agosto de 1901, que disponía que la formación de maestro elemental pasara a los Institutos «generales y técnicos»²⁰ y suprimía muchas de las Normales de las provincias en donde había Instituto.

Por efectos de este Plan, el número de alumnos oficiales del ciclo superior²¹ en la Normal de Barcelona, se redujo a 25 y Augusto Vidal Perera pasó al Instituto como auxiliar de Derecho y Legislación Escolar²², mientras que José Monfort continuó de auxiliar en la Normal. Ambos completaban su misérrimo sueldo –1.000 ptas. anuales–, con las secretarías; Monfort, en la femenina y Vidal Perera en la masculina. En enero de 1902, nuevamente este último retornó a la Normal, pero se suprimieron las plazas de Religión y Dibujo, cesando los profesores que las impartían. Otro profesor que por efecto del plan Romanones llegó a Barcelona desde la suprimida Normal de Tarragona, en febrero de 1902, fue Alejandro de Tudela²³.

Aunque desconocemos los resultados, sabemos que en junio de 1902, en la Normal de Barcelona, se aplicó el Reglamento de exámenes y grados que el Gobierno introdujo para la mejora cualitativa de la enseñanza y se emitió un informe razonado

de los 157 alumnos oficiales que según el Anuario Estadístico de Barcelona tenía este curso²⁴.

Las Normales recuperaron su independencia y prerrogativas por el decreto de 24 de septiembre de 1903, que modificaba el Plan anterior y las devolvía el grado elemental, aunque siguió impartándose en los Institutos de aquellas provincias en donde no existía Escuela Normal Superior.

LA INNOVACIÓN CIENTÍFICA Y PEDAGÓGICA

Difícilmente tantos cambios podían proporcionar los efectos deseados en la enseñanza. No obstante, a partir de 1903, y a pesar de la conflictividad existente, la estabilidad de los numerarios y el apoyo del director de la Normal, Agapito Gómez, bajo el estímulo y tutela del rectorado favorecieron la labor fecunda y desinteresada de algunos profesores, entre los que se hallan: Augusto Vidal Perera, Alejandro de Tudela y el propio director.

Alfredo Augusto Vidal Perera es el más fascinante por lo que hasta ahora tiene de desconocido. Nació en Barcelona en 1872 y vivió en el primer piso de la calle de la Paja en el número 4. Poco sabemos de su

(20) AHNB: *Memoria correspondiente al curso 1907 a 1908*, Barcelona, Imprenta de la Casa de la Caridad, 1908, p. 7.

(21) Las asignaturas que se impartieron en este curso de maestro de primera enseñanza superior de adaptación fueron: *Estudios superiores de Lengua Castellana; Instituciones extranjeras de Instrucción primaria; Francés; Ampliación de las Matemáticas; Geografía Comercial y Estadística; Caligrafía; Historia de la Pedagogía; Antropología y Psicogenesia y Estudios Superiores de Pedagogía.*

(22) AHNB: Expediente personal Augusto Vidal y Perera y *Registro de entradas...*

(23) AHNB: *Registro de entradas...* Se recibe el nombramiento provisional en abril de 1903. Inmediatamente se le nombra profesor numerario de la sección de Letras de la Normal de Pontevedra, toma posesión en la Normal de Barcelona y permanece en ella en comisión de servicios. El 23 de mayo el Ministerio resuelve la permuta presentada entre Alejandro de Tudela, numerario de Pontevedra y Juan Moreno Pérez, de igual categoría en Barcelona, nombrando definitivamente a Tudela numerario en la Normal de Barcelona y a Moreno de la de Pontevedra, debiendo este último renunciar a la mitad de su sueldo a favor del auxiliar que debiera sustituirlo, según establecía la RO de 12 de junio de 1901.

(24) J. TERMES y ALTERI: *La Universitat de Barcelona*, Barcelona, PUB, 1991, p. 138.

niñez y adolescencia. En 1891 obtenía en Tarragona el título de maestro elemental y en 1897, también en Barcelona, el de maestro Normal²⁵, precisamente el último año que se pudo obtener y que le permitió acceder al centro en calidad de supernumerario de Letras²⁶. Los conflictos del curso 1899-900 quizás justifiquen la carencia de documentos acreditativos de su actividad en la Normal, aunque ya se ha constatado que integraba el Claustro de profesores en 1900-1901; En ese curso fue sustituto de Crescencio M.^a Molés y de Zenón Martí impartiendo Geografía e Historia y Legislación Escolar y, ya retirados, continuó impartiendo la docencia hasta que en mayo le releva Juan Hidalgo Gutiérrez de Caviedes.

Su capacidad de trabajo le permitía simultanear actividades de docencia, secretaría, impartía conferencias, formaba parte de tribunales de oposiciones, etc. Desempeñó el cargo de secretario desde febrero de 1901 —con 750 ptas. de gratificación—, hasta 1910 en que ganó la plaza de numerario en la Normal de Granada. De las tres Memorias de curso que realizó, dos se conservan de su puño y letra, de los cursos 1900-01 y 1908-09 y por su presentación, minuciosidad y variada información sobre la organización docente, los cuadros estadísticos de alumnos, etc., son indicativas de su talento, su capacidad de síntesis y su claridad expositiva. La tercera Memoria, re-

lativa al curso 1907-08, fue la primera que se confeccionó en virtud de la normativa legal y sirvió de modelo para la confección estadística de las Memorias que se hicieron después de que dejara la secretaría. Reclamó siempre sus derechos: precisamente si en el curso 1902 desempeñó el cargo de auxiliar en el instituto fue merced a una reclamación que elevó al Ministerio²⁷.

De personalidad enigmática y posiblemente contradictoria, formó parte tanto de asociaciones de tendencia lerruxista, como la *Asociación de profesores particulares de Cataluña*, como, según nos dice Moreu, se declaró acérrimo monárquico.

La importancia de Vidal Perera se debe a que desde muy pronto impartió clases relacionadas con la Psicología de las anormalidades infantiles, una ciencia desconocida salvo en reducidos círculos médicos. No sabemos dónde aprendió los conocimientos ni como los adquirió²⁸, sin embargo, a los 25 años, en el verano de 1903 y durante quince días, impartió gratuitamente, en la Normal, un cursillo de Antropometría teórico práctica, que garantiza la temprana fecha en que ya investigaba con niños enfermos, si es que aún no había creado ya su Clínica pedagógica²⁹. Junto a él, otro profesor auxiliar de la Escuela Graduada, José Udina Cortiles, impartió un cursillo de trabajos manuales³⁰. Posiblemente, estos cursillos estuvieron

(25) AHNB: *Expediente personal*.

(26) AHNB: *Expediente personal*. A. C. MOREU: *Augusto Vidal i Parera (1872-1972). Esbós bio-bibliogràfic d'un professor d'Escola Normal*, Comunicació presentada en las XIII Jornades d'Història de l'Educació dels Països Catalans, celebradas en Vic, noviembre 1997, en la que explica que entró en calidad de profesor auxiliar interino sin sueldo, p. 3.

(27) 27 AHNB: *Registro de Entradas. Órdenes de la superintendencia, de 1901 hasta diciembre de 1925*, 29 de julio de 1902. Su retribución era de 1.000 ptas. anuales.

(28) Angel Moreu apunta que la predisposición a la investigación le vino del curso de Ciencias que estudió en la Universidad después de hacer en Reus el Bachillerato de Ciencias.

(29) J. NOGUERA ARROM: *La Escuela Normal de Tarragona (1843-1931). Cien años de vida de una Escuela Normal*, Barcelona, PUB, 1984, p. 161.

(30) José Udina Cortiles, sin ser de origen catalán, se integró completamente en Cataluña y en el ámbito docente de la Normal formó parte de este núcleo de profesores renovadores. Inauguró las Conferencias Pedagógicas celebradas en el salón de actos de la Normal, el 28 de agosto de 1901, pronunciando un discurso sobre

apoyados por el recién nombrado director, no en vano procedía de una sociedad económica y culturalmente más avanzada.

Un relevo en la cartera ministerial, en la primavera de 1905, favoreció el clima renovador existente en los ambientes científicos catalanes, elevando al cargo de Rector a otro insigne defensor del progreso científico, el médico Joaquín Bonet. Bajo sus auspicios³¹, el 25 de septiembre de 1905, Vidal Perera solicita al Ministerio la creación de una Cátedra libre de Psiquiatría Infantil en las Normales, que fue aceptada pero sin asignación económica, en diciembre de 1906³².

Vidal Perera impartió durante tres cursos la Psiquiatría Infantil como asignatura libre de ampliación, quizás a una cincuenta de alumnos. Aunque no podemos conocer su identidad, era un número considerable si se tiene en cuenta que frecuentaban el curso los alumnos del último año de maestro superior y la conflictividad académica y social de Barcelona fue extrema. Completaba sus clases teóricas mediante visitas prácticas a asilos de niños enfermos psíquicos. El resultado de los dos primeros cursos fue:

Curso	Total alumnos	Sobres.	Notable	Aprobado	No present.
1907-08 ³³	20	5	4	7	4
1908-09 ³⁴	17	2	3	3	9

«Excursiones escolares al campo y visitas a fábricas, talleres y monumentos. Su objeto e importancia. Manera de llevarlos a cabo». También, y según se desprende de las reseñas de «El Clamor del Magisterio» tomó parte activa en el Congreso Internacional de la Lengua catalana de 1906, junto a Antonio Gavalda, profesor de la Normal y Regente de la Escuela práctica graduada. Gavaldá murió en 1908, un año antes de clausurar el centro. Por su actividad docente, Udina Cortiles está presente en la obra de Alexandre Gall y de Rufino Blanco.

(31) El 30 de septiembre el Rector envió una carta en la que comunicaba que sentía una vivísima satisfacción que Vidal Perera, profesor y secretario de la Normal se ofreciera a desempeñar gratuitamente una clase libre de Psiquiatría Infantil. Además de aprobar la idea, felicitaba al director y a Vidal Perera por demostrar que estaban dispuestos a apoyar desde sus respectivas esferas los deseos del rectorado de elevar el nivel intelectual del distrito universitario y de impulsar la mejora de la enseñanza.

(32) AHNB: *Registro de entradas...*, en virtud de RO de 28 de noviembre. La Universidad estaba cerrada por la algarada estudiantil que se produjo en noviembre, sin embargo, pese a las coacciones, los alumnos de la Normal asistieron a clase hasta el 14 de diciembre cuando se iniciaron las vacaciones navideñas.

(33) Estos datos se han extraído de la *Memoria acerca del estado de la Escuela Normal Superior de Maestros de Barcelona durante el curso 1907 a 1908*. No hemos podido consultar el Registro de matrículas que nos permitiría conocer los interfectos. Sí en cambio el cuadro de profesores y las asignaturas que impartían:

Agapito Gómez Gómez
profesor numerario-director
Matías Salleras y Vergés
profesor numerario

Antonio Surós y Figuera
profesor numerario

Alejandro de Tudela y Pérez
profesor numerario

Antonio Gavalda y Escoda
Regente de la Escuela graduada

Aritmética y Álgebra 1.º, 2.º curso
Geometría 1.º y 2.º cursos
Lengua castellana 1.º y 2.º cursos
Estudios superiores de Pedagogía
Historia de la Pedagogía
Ciencias Físicas y Naturales 2 cursos
Nociones de Aritmética y Geometría
Nociones de Agricultura
Gramática Castellana 1.º y 2.º
Geografía e Historia Universal 2.º sup.
Prácticas de Enseñanza, (4 cursos)

Este mismo curso publicó *Compendio de Psiquiatría Infantil*, obra de la que la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas emitió un informe favorable para que se le considerara de mérito en su carrera³⁵, aunque pasaron tres años hasta que el Ministerio lo reconoció³⁶. E. Doménech califica esta obra como el primer libro de Psiquiatría Infantil editado en España y uno de los primeros de Europa, siendo la única obra salida de la pluma de un maestro³⁷. Debemos suponer que a sus clases de Psiquiatría asistie-

ron también maestras, puesto que era su intención; además las bibliotecas de ambos centros adquirieron algún ejemplar, dos la masculina y tres la femenina.

Por haberse ocupado de las clases de Derecho y Legislación Escolar publicó también la obra *Curso de Legislación Escolar* de la que al menos se publicaron dos ediciones mientras permaneció en Barcelona³⁸.

En 1908, al jubilarse Salleras pasó al desempeño de su plaza y asignaturas³⁹. En 1910, el Gobierno sacó dicha plaza junto

Ignacio Fernández y Jiménez
prof. *Pedagogía est. elements.*

Augusto Vidal Perera
prof. *Derecho y Legislación*
Auxiliar de Letras-Secretario

Andrés Avelino Abreu y Boy
profesor *provisional*

Eduardo Laforet y Alfaro
profesor *del Instituto*

Eduardo Tolosa y Alsina
profesor *del Instituto*

José Romero y Blanch, Pbro
profesor *del Instituto*

Francisco Pastor y Noé
profesor *del Instituto*

Francisco A. Vigas y Rigau
profesor *auxiliar de Ciencias*

Pedagogía 1.º y 2.º elemental

Trabajos Manuales 1.º y 2.º curso

Geografía e Historia 1.º elemental

Geografía e Historia de España

Derecho usual y Legislación Escolar

Psiquiatría Infantil

Música 1.º y 2.º cursos

Dibujo (2 cursos)

Caligrafía y ejercicios corporales

Religión e Historia Sagrada

Religión y Moral

Francés 1.º y 2.º cursos

(34) AHNB: *Memoria de la Escuela Normal Superior de maestros de Barcelona correspondiente al curso 1908-1909*. Este mismo año debió encargarse oficialmente, desde el 23 de mayo, de las asignaturas de la sección de Letras encomendadas a Matías Salleras por jubilarse aunque ya suplía las ausencias continuadas del mismo.

(35) AHNB: *Registro de entradas*, 31 de octubre 1908.

(36) A. MOREU: *Ob. cit.*, nota 18.

(37) E. DOMÉNECH: *Augusto Vidal Perera: análisis del primer texto español de psiquiatría infantil (1907)*, Barcelona, Publicaciones UB, 1987, pp. 307-319; y E. Doménech, J. Corbellá, D. Parellada (Eds.): *Bases históricas de la Psiquiatría catalana moderna*, Barcelona, UAB, 1996, pp. 311 y ss.

(38) AHNB: *Registro de entradas*... En 1909 se publica la segunda edición por la Imprenta de la Casa de la Caridad. Una relación completa de las obras que publicó nos la da A. Moreu en la ya citada comunicación.

(39) Salleras se jubiló en mayo de 1908; no obstante, la organización docente del curso 1908-09, hecha al finalizar el anterior fue como sigue:

Agapito Gómez y Gómez

Matías Salleras y Vergés

Aritmética y Álgebra 1.º y 2.º

Geometría, 1.º y 2.º cursos

Gramática Castellana 1.º y 2.º

Lengua Castellana 1.º y 2.º cursos

con la de Granada a oposición. Vidal Perera se desplazó a Madrid para participar en la oposición, obteniendo el número dos que le condujo a Granada. En esta ciudad divulgó ampliamente sus conocimientos, hasta 1913 que pasó a Tarragona como director de la restablecida Normal⁴⁰. Sin embargo parece que muy pronto chocó con la personalidad de Pedro Loperena por irregularidades y concesiones que se hicieron con su hijo, por lo cual Vidal Perera dimitió y se trasladó a Huesca, en donde murió joven⁴¹.

Alejandro de Tudela fue otro de los profesores que realizó una innovadora actividad educativa. Maestro normalista y profesor de párvulos desde 1876, según el método Froebel, fue un pedagogo singular, amable, ávido de nuevos conocien-

tos y de una gran claridad expositiva. Su categoría humana y profesional le convirtió en un hombre respetado y admirado por pedagogos catalanes de la talla de Artur Martorell, quien le rindió un sincero homenaje después de su muerte⁴², y Alexandre Galí, que aunque no fue un incondicional, por no haber defendido abiertamente la enseñanza del catalán, lo califica de «hombre concienzudo, de la mejor escuela de Alcántara García, que dejó un buen recuerdo de su paso por la Normal»⁴³. Como hombre formado en la Institución Libre de Enseñanza propugnó siempre unas clases activas y participativas. Desde su llegada a Barcelona prosiguió con los métodos que tanto prestigio le habían proporcionado siempre, con la intención de dotar a los

Antonio Souros y Figuera	Nociones Aritmética y Geometría Id. de Agricultura
Alejandro de Tudela y Pérez	Ciencias Físicas y Naturales, 2 cursos. Geografía e Historia 1.º elemental Geografía e Historia de España Geografía e Historia Universal 2.º sup. Estudios superiores de Pedagogía Historia de la Pedagogía
Antonio Gavalda y Escoda Ignacio Fernández y Jiménez A. Augusto Vidal Perera	Prácticas de Enseñanza Pedagogía 1.º y 2.º cursos Derecho Usual y Legislación escolar Psiquiatría Infantil
Andrés Avelino Abrau Francisco A Vigas Rigau Eduardo Laforet y Alfaro Eduardo Tolosa y Alsina José Romero y Blanch, Pbro.	Música 1.º y 2.º cursos (prof. auxiliar de Ciencias) Dibujo (2 cursos) Caligrafía y ejercicios corporales Religión e Historia Sagrada Religión y Moral
Francisco Pastor y Noé	Francés 1.º y 2.º curso

Estos cuatro últimos profesores también eran profesores en el Instituto.

(40) Antes de marchar a Huesca fundó en Tarragona la asociación de antiguos alumnos de la Escuela Normal de Tarragona. Su órgano de difusión, la revista «Cultura», dedicó su primer número a A. Vidal Perera; véase NOGUERA: *Ob. cit.*, p. 162.

(41) A. MOREU: *Ob. cit.*, reseña múltiples detalles de su permanencia en Huesca.

(42) A. MARTORELL: *Alejandro de Tudela*, Imprenta Casa de la Caridad, Barcelona, 1936.

(43) A. GALÍ: *Historia de les Institucions i del moviment cultural a Catalunya*, LLibre II, Ensenyament Primari Tercera Part, Barcelona, Fundació A. Galí, p. 59.

maestros de una sólida formación y de amplios recursos didácticos. Voluntariamente impartía conferencias como complemento a las clases. Cada año visitaba con sus alumnos aquellos centros o lugares de carácter novedoso: el Observatorio Fabra, en 1907-08, y todos los monumentos, puntos geográficos o cualquier otro elemento que considerara importante en su formación. Seguía sus mismos métodos Vidal Perera quien también en 1907-08 organizó una excursión a Tarragona para todos los alumnos de la Normal a fin de conocer su historia, monumentos y museos.

Agapito Gómez, el director, destaca como un buen gestor y por su labor eficaz y atenta siempre a las nuevas necesidades sociales. Aprovechó la buena disposición del Gobierno para mejorar la enseñanza. En su primer año de mandato, 1903, se adquiere un piano. En 1906, propuso la compra de una máquina de escribir para la clase de Trabajos Manuales y en el curso siguiente impartió una clase semanal gratuita a los alumnos de segundo del ciclo superior de maestros. Asimismo, en 1907, su intervención ante la consulta del gobierno para la provisión de material científico a todas las Normales de España, como ya hemos expresado, fue decisiva para conseguir el traslado de la Normal. El apéndice nos permite conocer la naturaleza del material científico que poseía la Normal en 1907 y el incremento de obras que en un sólo año ocuparon los estantes de su biblioteca⁴⁴.

La importancia de la iniciativa modernizadora de Vidal Perera y de Tudeña, no llegó a consolidarse. El gobierno, quizás ciego por resolver los conflictos so-

ciales no fue capaz de aprovechar el campo abonado para la renovación que, como decíamos al comenzar, existía en Cataluña. Fue entonces cuando la iniciativa pasó a elementos de la base, con una clara conciencia de sus propias necesidades y de las necesidades de Cataluña en materia educativa. Entre estas iniciativas, además de las de carácter privado que fueron sucediéndose, no podemos pasar por alto la de aquellos maestros de escuelas públicas rurales de los que Josep Pallach hizo un estudio excelente para la provincia de Gerona⁴⁵, entre los que citaremos a Barceló y Matas, Balmaña, Jou y Olió, Navés, Costal, Dalmau Carles, etc., que para dar solución mutua a sus necesidades, con sus *Converses Pedagògiques* sentaron las bases de las tan conocidas *Escolas d'estiu* y tuvieron también un papel destacado en la adquisición de la conciencia de país.

Barcelona fue el núcleo donde tomó mayor impulso la renovación, si ya la Escuela Nueva de Ferrer Guardia se desarrolla los primeros años del siglo, quien intentó atacar el problema de raíz, y como alternativa a la enseñanza que se daba en la Normal, fue Joan Bardina⁴⁶ quien invirtió todas sus energías en la formación de los futuros maestros. Hombre de personalidad controvertida, empapado de todos los movimientos de renovación pedagógica europeos, conocedor de las ideas de los hombres de la Institución Libre de Enseñanza y convencido, como Costa, de que la escuela era la clave de la despensa y de la riqueza de un país, estableció en la Escuela de *Mestres* —iniciada en 1906—, la neu-

(44) El documento original describe con detalle el estado de conservación de cada aparato o material didáctico un porcentaje elevado estaba deteriorado; no obstante, a nuestro entender, la abundancia y variedad de material científico tiene su razón de ser en la necesidad de incidir en la enseñanza de las disciplinas científicas que Fonoll consideraba imprescindibles en una ciudad eminentemente industrial y que había perdido estas cátedras de la Escuela de la Junta de Comercio, las cuales habían desempeñado un papel de extraordinaria importancia en la difusión de los conocimientos científico técnicos hasta mediados del siglo XIX.

(45) J. PALLACH: *Els mestres públics i la reforma de l'ensenyament a Catalunya*, Barcelona, CEAC, 1978, p. 2.

(46) Véase B. DELGADO: «Joan Bardina Castarà (Sant Boi, 1877, Valparaiso 1950). Esbozo biográfico» en Joan Bardina. Un Revolucionario de la Pedagogía Catalana, Universidad de Barcelona.

tralidad religiosa, la coeducación y la enseñanza del catalán, algo revolucionario en su momento que, como señala Delgado, destapó adhesiones y críticas pero no indiferencia y aunque, finalmente, carente de recursos se vió obligado a clausurarla en 1910 y a abandonar el suelo patrio poco después, el ensayo resultó muy positivo pues constituyó la primera ruptura con la rutinaria formación de la Normal.

APÉNDICE I

Material científico pedagógico existente en la Normal en 1907

GEOGRAFÍA

7 mapas murales Paluzie.
1 mapa del Cielo, por Torres Tirado.
1 esfera terrestre de 1 m. diámetro.
1 mapa hipsométrico y batimétrico de España.
1 planetario Lloret.
1 esfera armilar Molés.
1 esfera celeste de 25 cm.
1 esfera terrestre de 25 cm.
1 mapa de Cataluña.
1 mapa de la provincia de Barcelona.
1 aparato automático para el montaje de mapas.
1 cuadro mural del sistema planetario.

FÍSICA Y QUÍMICA

Aparatos de mecánica en madera, poleas, polípastros, tornos cabria, etc.
Tubo de Newton para la caída de los cuerpos en el vacío.
Martillo de agua.
Aparato para demostrar la fuerza centrífuga.
Aparato de Haldat.
Doble cilindro de Arquímedes.
Ludión (hay que cambiar la gamuza).
Balanza hidrostática.
Aerómetro de Fahrenheit.
Idem de Beaumé.
Idem de Castier.
Idem centesimal.
Tubo de 4 elementos.
Aparato de vasos comunicantes, antiguo.
Bomba aspirante e impelente.
Máquina neumática de dos cuerpos de bomba.

Rompe vejigas.
Barómetro de sifón con termómetro de alcohol.
Idem de aneroides.
Eslabón neumático.
Frasco de Mariotte.
Varios sifones de vidrio.
Dos globos de cristal para determinar el peso del aire.
Pesa cartas.
Balanza paqueña ordinaria.
Fuente de Herón (soldado el vidrio).
Idem intermitente.
Termómetro de mercurio.
Idem de alcohol (el adosado en el barómetro).
Idem de máxima y de mínima.
Pulsómetro.
Termómetro diferencial de Leslie.
Alambique Salleron (incompleto).
Higrómetro de Sausure.
Espejos parabólicos.
Cubo de Leslie para determinar el poder emisor del calor.
Espejo ardiente de latón pulimentado.
Aparato Ingenhouz para la conductibilidad de metales.
Modelo del paralelogramo de Watt en cartón.
Idem de locomotora.
Lámpara de Davy con tela metálica para minas.
Diapasón normal con caja de resonancia.
Fonógrafo primitivo.
Reloj de arena de 30.^o
Dinamo para producir luz eléctrica.
Ojo de cartón-piedra desmontable.
Zootropo con pie de madera.
Esteróscopo de Jamelo con vistas de cristal.
Prisma de cristal con sosten de metal para la descomposición de la luz blanca.
Coleidoscopia montado en tubo de cartón.
Anteojo de camino.
Varios espejos grotescos.
Radiómetro de Crookes, dos molinetes y soporte.
Varios tubos Geister.
Una linterna mágica.
Cámara clara de Vollastrón con soporte de metal.
Disco de Newton de cartón para la recomposición de la luz blanca.
Máquina estática de Bonetti con vitrina.
Compás excitador.
Botella de Leyden y batería.
Electroscopio de panes de oro.
Campanillo eléctrico.
Granizo eléctrico incompleto.
Piel de gato.
Pila de Volta incompleta.
Pila Grenet de bicromato.
Galvanómetro con cajita de cristal.
Bobina de inducción muy pequeña y escasa potencia.
Voltámetro para descomponer el agua.
Elemento termo-eléctrico de Seebeck.
Esfera reluciente o anillo de Newton.
Modelo de pararrayos con su torre y caseta pintados.
Diez láminas de Física con nueve mapas, tela barnizada.

Museo de H.^a natural en 60 láminas encuadradas.
 Esqueleto humano.
 Tres láminas de anatomía fisiológica. Digestión, respiración y circulación.
 Baróscopo.
 Pilas de Bunsen y de Leclanché, deterioradas.
 Máquina de Ramsdem.
 Telégrafo de Cuadrante.
 Linterna mágica.
 Microscopios de diferentes diámetros, 2 lupas de cristal fino y 24 preparadas.
 Fotómetro Rumfor.
 Un cronio.
 Un esferómetro con tornillo micrométrico.
 Una máquina Atwott.
 Un planeta de cuadrante.
 Un diapasón normal.
 Máquina neumática de un cuerpo de bomba.
 Un aparato Silbermman y Soleil para demostrar las leyes de refracción y reflexión de la luz.
 Un aparato Geniel para demostrar la marcha de los rayos luminosos.
 Un aparato de Galileo.
 Un Idem de Haldat para demostrar que las imágenes se pintan en la retina.
 Un aparato elemental para telegrafía sin hilos.
 Un telégrafo eléctrico Morse.
 134 envases de diferentes tamaños para contener algunos metales, compuestos, sales y materia vegetal.

HISTORIA NATURAL

Existen algunos ejemplares de pájaros y aves nocturnas.
 Un halcón pequeño y una gaviota, apollillados.
 Un ejemplar de zorra y tres de peces comunes.
 Algunas muestras de conchas marinas y varias petrificaciones de estos moluscos.

MINERALOGÍA

Hay muchas piedras repetidas y sin clasificar.

AGRICULTURA

Existen varios modelos de arados de pequeño tamaño.
 Diferentes ejemplares de palas, rastrillos, azadas, hocas, rulos, hoz, guadaña, tijeras, podadoras y picos de hierro y de madera pintada, colocados en forma de panoplia en la pared. Muestras de diferentes lanas y cuerdas.
 Cartones con ramitas y hojas clasificadas con muestras del tronco del árbol de que proceden.
 Varios frascos conteniendo semillas de plantas herbáceas y arbustivas así como diferentes muestras de abonos minerales.

Una mariposa de gran tamaño hecha en corcho y varios trabajos ejecutados por los alumnos en aparatos agrícolas y de relieve.
 Una colección de once grandes láminas de diferentes industrias.

DIBUJO

Doce modelos de adorno y figura en cartones de relieve.
 48 modelos de dibujo lineal, geométrico, pegados en cartones.
 50 modelos de lineal, adorno y figura.
 5 mascarillas del natural.
 2 principios de figura.
 2 principios de adorno.
 1 relieve Renacimiento español.
 1 hoja de perejil.
 1 hoja de Luis XVI.
 1 relieve de Luis XIV.
 1 relieve Renacimiento italiano.
 1 pie del natural.
 1 mano del natural.
 4 relieves de adorno.
 1 Pantómetra.

ARITMÉTICA Y GEOMETRÍA

2 encerados pizarra.
 2 compases madera.
 1 regla metro madera.
 1 semicírculo graduado de madera.
 4 niveles, 1 de aire, otro de agua y dos de albañil.
 1 metro con carteras metálicas.
 1 escuadra y 1 cartabón grande madera.
 6 jalones.
 2 misas.
 2 trípodes.
 2 escuadras de agrimensor.
 1 grafómetro.
 1 brújula.
 2 cadenas de agrimensor.
 Una colección cuerpos sólidos de madera.
 Una colección cuerpos sólidos de cartón.
 Una colección desarrollo cuerpos sólidos cartulina.
 Una colección de pesas y medidas del sistema métrico decimal.

MÚSICA

1 piano.
 1 pizarra con cuadrícula.
 Varios métodos de solfeo y canto.

TRABAJOS MANUALES

- 1 método de trabajos manuales, por Solana.
- 1 método de trabajos manuales, por Toro.
- 1 máquina de escribir Underwood.

PEDAGOGÍA (ANTROPOMETRÍA)

- 1 compás de gruesos.
- 1 dinamómetro.
- 1 busto para el estudio de la craneoscopia.

CALIGRAFÍA

- 1 encerado con cuadrícula.
- 1 cartel de letra caligráfica española.
- 1 álbum caligráfico.

BIBLIOTECA

Existen unos 700 volúmenes entre obras de texto y consulta.

APÉNDICE II

Relación de las obras adquiridas y recibidas el curso 1907-1908

ADQUIRIDAS

- Anuario del Maestro, por Fernández Azcarza.
- Páginas Selectas, por Ibars (2 ejemplares).
- Gramática Castellana, por Blanco.
- Pedagogía, por Fernández Navamuel (3 tomos).
- Compendio de Psiquiatría Infantil, por Vidal Perera (2 tomos).
- Diccionario Geográfico de España, por Ballesteros.
- Diccionario francés-español, por Taboada.
- Diccionario español-francés, por Idem.
- Diccionario de la Lengua con el de sinónimos.
- Don Quijote de la Mancha, edición de gran lujo.

Historia de Veinte Siglos, por Macías (6 tomos).

Clásicos españoles (1 tomo).

Viajes y descubrimientos por mar, por Navarrete (3 tomos).

La Estrella Polar, por A. de Saboya (2 tomos).

Curso de Astronomía, por Fontecha (2 tomos).

La Atmósfera, por Flammarion (2 tomos).

Historia del Cielo, por Idem.

La Tierra y el Cielo, por Idem.

Contemplaciones científicas, por Idem.

Atlas geográfico, por Artero.

Deberes y derechos del empleado.

Geografía, por Macías.

Educación de la voluntad, por Payot.

Teatro selecto antiguo y moderno, nacional y extranjero (6 tomos).

Historia Universal, por Picatoste.

Los niños mal educados, por Nicolay.

Historia de la civilización española, por Altamira (3 tomos).

Geografía, por Reclús, (6 tomos).

Lo que debe saber el niño, por Stall.

Preliminares a la teoría de la educación intelectual, por Rodríguez García.

Historia de la Pedagogía, por Compayré.

Instrucción cívica, por Nelzen.

La electricidad al alcance de todos, por Claude (ed. española).

Aritmética, por Nuviola.

DONADAS

Anuario estadístico de Instrucción pública (2 ejemplares), de la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública.

Estudios pedagógicos, por A. Sardá (Regalo de su autor).

Anuario estadístico de la ciudad de Barcelona, tomos I, II, III, IV y V, del Excelentísimo Ayuntamiento.

Descripción de los terrenos pliocénicos de la cuenca del bajo Llobregat y llano de Barcelona, por el Dr. J. Almera, de la Excm. Diputación provincial.

Además se han recibido varias memorias, anuarios, discursos, monografías, etc. remitidos por corporaciones científicas y literarias o por sus autores, cuya generosidad se les agradece. En el catálogo de la biblioteca no se incluyen los folletos, que son muchísimos: ochocientos treinta y nueve volúmenes.